

“No hay un solo biotecnólogo” en Uruguay, dice especialista

La biotecnología aplica la biología, la química y otras ciencias en animales, plantas y sistemas microbianos, para crear productos y servicios en industrias como la agricultura o la medicina. Ha adquirido importancia para el desarrollo sustentable de un país, dando respuesta a problemas socioeconómicos y medioambientales.

Sin embargo en Uruguay “no hay un solo biotecnólogo”, afirmó Carlos Sanguinetti, magister en Ciencias Biológicas, durante una exposición realizada en el marco del cuarto almuerzo de Propuesta Uruguay 2030, el espacio de estudios encabezado por el presidente de Ancap, Raúl Sendic.

“Acá existen disciplinas afines a la biotecnología, pero cometimos el error de creer que conjugadas iban a formar la biotecnología”, dijo Sanguinetti. Agregó que Uruguay no tiene recursos humanos en la materia y “necesita rápidamente empezar a formarlos hoy”. Por eso fomentó la creación en marzo de 2010 de la carrera de Biotecnología de la Universidad ORT, de la que es el coordinador académico.

Sanguinetti explicó que aunque el 56% de las empresas de biotecnología uruguayas son anteriores al software, la industria no ha tenido el crecimiento ni el “impacto” que sí tuvo la de programas informáticos. La principal causa de ese problema radica en que la biotecnología está formada por “empresas basadas en el secreto industrial”.

“Los empresarios saben hacer y no revelan lo que saben, por tanto no hay innovación. Falta confianza”, expresó.

Indicó que el sistema local de investigación y desarrollo (I+D) es “complejo”, lo que dificulta aún más el diálogo entre empresario e investigador, por lo que se debe apuntar a “poner gestores en las plataformas tecnológicas”, que actúen como intermediarios.

De todas formas destacó “los valiosos intentos” del sistema I+D por procurar ingresar al sistema productivo. Entre ellos nombró el “marco regulatorio de bioseguridad vegetal”, que posiciona a Uruguay en esa área “mejor que nadie en el Mercosur”.

“Las grandes empresas usan la plataforma uruguaya porque tiene las reglas claras, algo que no sucede en Argentina y Brasil”, dijo a **Búsqueda**.

También nombró la instalación en 2007 del Instituto Pasteur de Montevideo como un “mojón” en la biotecnología local, porque “puso a investigadores en la plataforma tecnológica”, hecho que en su opinión debe servir para inspirar desarrollos similares.

Sanguinetti explicó que de las 32 empresas de biotecnología que existen en Uruguay, más de la mitad son muy viejas y muchas son generadoras de servicios, cuando lo que deberían vender es conocimiento, ya que el país tiene las herramientas necesarias para hacerlo gracias a “la web, el software y la transmisión de datos”.

El encuentro, denominado “Innovación y tecnología para la nueva economía”, se realizó el 5 de junio en la Sociedad Criolla Elías Regules. Participaron políticos de distintos partidos, empresarios, representantes sociales y deportistas.